



| Tomás Saraceno, "Galaxy Forming along Filaments, like along the Strands of a Spider's Web", 2008. Foto: Andrea Saltzman.

Bienal de Venecia Vidriera del arte contemporáneo

| Texto y fotos: Catherine Tanazacq de Stigliano. Traducción: Gabriel Stigliano.

La 53ª Bienal de Venecia abrió sus puertas a principios de junio, bajo la dirección general de Daniel Birnbaum, crítico de arte y filósofo sueco. Se trata del acontecimiento más importante y prestigioso del arte contemporáneo internacional, y como tal es un termómetro del arte actual, una instantánea de las preocupaciones de nuestro tiempo, vista por los artistas.

Dividida en dos grandes partes: en el Arsenale, un colosal galpón del siglo XIV donde se construían los buques de la flota veneciana, se presenta la exposición internacional; y en los magníficos Giardini della Biennale, que reciben desde su creación en 1895 a 27 de los 77 pabellones de esta edición, las exposiciones nacionales. El resto de los pabellones se encuentra disperso en distintos lugares de la ciudad.

Bajo el título general "Fare Mundi/Making words" (Hacer Mundos), Daniel Birnbaum quiso, según sus términos, "hacer hincapié en el proceso de creación. Una obra de arte representa una visión del mundo, y si se toma seriamente, puede ser considerada como una manera de hacer mundos". El tema resultaba prometedor en

estos tiempos de interrogaciones, sin embargo, le valió numerosas críticas. Si bien es cierto que el conjunto de obras no se destaca por su coherencia, la exposición internacional revela algunas joyas que responden con pertinencia al tema elegido.

La exposición del Arsenale abre con una magnífica obra de la brasileña **Lygia Pape** (fallecida en 2004). En la penumbra se distinguen delgados hilos de oro, que forman un entrecruzamiento de columnas oblicuas, despertando cierta mística. Unos instantes más tarde, la paz se ve interrumpida al ingresar a la sala de la obra "Twenty Two less Two" del italiano **Michelangelo Pistoletto**, donde 20 de sus 22 cuadros-espejo fueron rotos con una masa durante la performan-



| Elmgreen & Dragset, "The Collectors. Death of a Collector", 2009.
Foto: Andrea Saltzman.

ce del artista el día de la inauguración, rompiendo el reflejo de un mundo idealizado.

Más lejos, la monumental instalación del camerunés **Pascale Marthine Tayou**, con reminiscencias de pueblo africano, presenta una maraña de muñecas, chozas, neón y videos -entre otros objetos y materiales-, que crean un conjunto de brillo y vitalidad. Por su parte, el brasileño **Cildo Meireles** construyó una secuencia de seis habitaciones monocromáticas envolventes, homenaje manifiesto al video de **John Baldessari** "Six Colorful Inside Works" (1977), también proyectado en la exposición internacional (Baldessari recibió un León de oro por su trayectoria). El recorrido del Arsenale termina con la poética instalación de **Pae White**, compuesta por lánguidos candelabros de semillas, en la frontera entre la abstracción y la ornamentación.

En el Palazzo della Biennale, también parte de la exposición internacional situado en el centro de los Giardini, la sorpresa está dada por la instalación del artista **Tomás Sarraceno**, de quien la Argentina puede sentirse orgullosa. Sus globos-galaxias en suspensión son fascinantes. El bar diseñado por **Tobías Rehberger** es otra de las perlas de esta bienal. Atraído por un cartel de neón, el visitante penetra un espacio asombroso, pintado del piso al techo, tallado por formas geométricas fluorescentes, blancas y negras, que se mezclan y confunden con los muebles. Arriba de la barra, los espejos reflejan una imagen caótica del espacio. Discretamente, en algunos recovecos crecen hongos, como en un bosque. Tobías Rehberger mezcla los uni-



| Elmgreen & Dragset, "The Collectors, Porcelain collection".
Gentileza: Massimo De Caro, 2009.



| Tobias Rehberger, „Was du liebst, bringt dich auch zum weinen“, 2009.
| Pae White, „Weaving, Unsong“, 2009.



| Žilvinas Kempinas, „Tube“, 2009.



| Iván Navarro, „Death Row“, 2006. Foto: Andrea Saltzman.

versos para crear un mundo; obtuvo con esta instalación el merecido León de oro al artista que mejor respondió al tema de la Bienal.

Algunos países presentaron a artistas estrella en sus pabellones: los Estados Unidos una esperada retrospectiva de **Bruce Nauman** (que le valió un León de oro), y el Reino Unido un video de **Steve McQueen**. Los artistas **Elmgreen** y **Dragset** dieron la nota, reuniendo al pabellón danés y al nórdico (compartido entre Noruega, Suecia y Finlandia) en torno a una misma exposición. El dúo de artistas invitó a unos veinte creadores de distintas nacionalidades a intervenir las dos casas de coleccionistas de arte que construyeron para la ocasión. El visitante deambula por las habitaciones de este escenario, descubriendo aquí el cuerpo de un hombre muerto en la piscina, allí apuestas jóvenes languideciendo en un living... Cada elemento oculta un misterio y, sobre todo, una buena dosis de humor e ironía hacia el mundo del arte.

Jugando con otro registro, el pabellón de los Países Bajos presenta etéreas proyecciones de **Fiona Tan**, mientras que **Krzysztof Wodiczko**, en el pabellón polaco, trata de manera poética, la invisibilidad social de los inmigrantes. **Claude Lèveque**, con su visión oscura, hizo flamear banderas negras, símbolo de anarquía, en el pabellón francés, convertido en una gran jaula plateada.



| Cildo Meireles, „Pling Pling“, 2009.
| Bertozzi & Casoni, „Composizione non finita-infinita“ (detalle), 2009. Foto: Andrea Saltzman.



| Michelangelo Pistoletto, "Twenty-two Less Two", 2009.

A través de la ciudad, las sorpresas deben buscarse del lado de Europa del Este, con la magnífica instalación de **Žilvinas Kempinas** (Lituania). En una majestuosa iglesia desafectada del Renacimiento, el visitante descubre la instalación "Tubo", compuesta por cintas magnéticas que lo invitan a penetrar en ella. Los efectos visuales creados por el movimiento de las cintas, su brillo y su fragilidad, son una experiencia única. La exposición "Fragil Nature" (Letonia) reúne a los artistas **Miks Mitrevics** y **Evelina Deicmane**, quienes a través de instalaciones y videos, tratan los efectos del sol y del frío respectivamente. El conjunto resulta muy coherente y alegre.

El muy logrado pabellón del Instituto Ítalo-Latinoamericano -que agrupa a Bolivia, Colombia, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Perú, República Dominicana y Costa Rica- presenta obras interesantes, entre las que retendremos especialmente la ciudad de papeles recortados de **Carlos Garaicoa**, el mural de **Nils Nova**, las muñecas "Mutantes" de **Raquel Paiewonsky**, y el herbario de plantas artificiales de **Alberto Baraya**. Lamentamos que estos países no hayan optado por una presentación nacional para valorizar a sus artistas.

Es una pena también que la Argentina, sin pabellón propio, haya elegido el tercer piso de una librería para exponer un mural de **Luis**

Felipe Noé, poco representativo de la vitalidad artística y las preocupaciones de la nueva generación de artistas argentinos.

Sin lugar a dudas, uno de los pabellones más fuertes de la Bienal es el mexicano, presentando la exposición de **Teresa Margolles** "¿De qué otra cosa podemos hablar?". En las distintas habitaciones de un palacio veneciano del siglo XVI, vacío y algo decrepito, encontramos un balde y una escoba, conteniendo una mezcla de agua y sangre que sirve para limpiar diariamente los pisos. Es la sangre de las 5 mil víctimas de muertes violentas vinculadas al tráfico de droga en México durante el año 2008.

A la salida del pabellón, se distribuyen falsas tarjetas de crédito con la fotografía de una víctima y la inscripción: "Persona asesinada por vínculos con el crimen organizado - Tarjeta para picar cocaína". Una nota amarga entre los cocktails e inauguraciones en los palacios y fiestas sobre lujosos yachts. Ya que de esto se trata la Bienal de Venecia, una mezcla de géneros en torno al arte, de ricos y famosos a artistas comprometidos, que nos recuerda que el arte participa en la creación del mundo en el cual queremos vivir. La Bienal de Venecia permanecerá abierta hasta el 22 de noviembre. + www.labiennale.org